

Andalucía



Un agente de extinción lucha contra el fuego que ha acabado con la cosecha de almendras y castañas y con buena parte de la arboleda y la vegetación del parque

EFE

Un incendio provocado por la fogata de dos extranjeros asola el Parque de Sierra Nevada

Las llamas calcinan 3.000 hectáreas de gran valor ecológico y causa grandes pérdidas económicas

● Los responsables del incendio prestaron declaración ante el juez y fueron puestos en libertad sin fianza, aunque tuvieron que entregar los pasaportes

PAGOLA/MENDOZA/NAVARRETE

GRANADA. Cuando todavía no se han apagado los ecos de los lamentos del incendio forestal que a principios de agosto se llevó por delante 6.000 hectáreas del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas, en Jaén, a consecuencia de una tormenta seca, un nuevo siniestro de gran envergadura se ha cebado con otra de las joyas naturales de Andalucía: el Parque Nacional de Sierra Nevada.

En este caso, una inocente fogata encendida en Lanjarón (Granada) por una pareja de excursionistas extranjeros, que se había perdido en el monte y pretendía facilitar las tareas de rescate de la Guardia Civil, desencadenó en la noche del jueves un pavoroso incendio que ha afectado a los Parques Natural y Nacional de Sierra Nevada.

Al cierre de esta edición, el fuego, aún activo, había arrasado más de

3.000 hectáreas de pinares y matorrales, así como cosechas enteras de almendros y castaños que estaban a punto para la habitual recolecta otoñal, por lo que las pérdidas materiales son cuantiosas.

Por su parte, el juez de Instrucción y Primera Instancia 2 de Órgiva decretó libertad provisional sin fianza y retirada de pasaporte a los dos excursionistas acusados de iniciar el fuego.

Quince años para regenerarse

La peor parte se la llevó la superficie abrasada: pasarán más de 15 años para que se regenere. De las llamas se libraron los vecinos de varias localidades situadas a más de 1.500 metros de altitud. Según fuentes de la Guardia Civil, hasta quince personas tuvieron que ser desalojadas de varios cortijos del entorno como medida preventiva. La fauna no resultó dañada ya que las dos únicas especies animales que merodean por la zona, cabras y jabalíes, se desplazaron monte arriba a principios de verano para refugiarse del calor.

El Centro Operativo Regional (COR) que coordina el plan Infoca en Andalucía cuenta actualmente con un total de 4.174 personas en activo para proteger

la superficie forestal en este tipo de casos. Como ya sucedió en el incendio de Cazorla que este verano se llevó por delante unas 6.000 hectáreas de monte, la mayoría de las provincias andaluzas prestaron ayuda para sofocar las llamas. Según fuentes del COR, en el campo de extinción han trabajado 21 centros de defensa forestal, 231 torres de vigilancia, 17 cámaras de infrarrojos, 109 vehículos autobomba, 1.146 todoterrenos y 25 aviones y helicópteros.

Tras una larga noche, los miembros del Infoca se relevaron a las 10.00 de la mañana. Durante toda la jornada, se fueron incorporando más efectivos venidos de otras instituciones y más puntos del país. Primero, el Grupo de Emergencias de Andalucía, con medios técnicos para apoyo logístico, además efectivos de Policía Local, Bomberos y dispositivos sanitarios. A continuación, el Ministerio de Medio sumó a las tareas de extinción doce aviones y vehículos especializados.

En la tarde de ayer, voces autorizadas del COR señalaban que «lo peor del incendio». En ese momento seguían abiertos dos frentes principales: uno sobrepasaba el río Lanjarón y avanzaba hacia el municipio de Poqueira, y el

otro se encontraba en las inmediaciones del río Nigüelas. Posteriormente, el fuego se fue aplacando, a pesar de las inclemencias de un viento que dificultaba las tareas de sofoco.

El alcalde de Lanjarón, José Rubio, calificó lo sucedido de «hecatombe» y señaló que en numerosas ocasiones había pedido a Medio Ambiente que limpiase los pinares. «Sabíamos que esto



El incendio en sus primeras horas, con Lanjarón a